

En busca de la binacionalidad: integración de mexicanos en Estados Unidos

EFRÉN ARELLANO TREJO

Los migrantes mexicanos en Estados Unidos han construido una comunidad binacional que contribuye a la economía de ambas naciones y que ha fusionado dos culturas. Esta conversación, sostenida con dirigentes mexicanos residentes en aquel país, muestra la lucha emprendida por el reconocimiento social y legal de este fenómeno.

Como parte del ciclo *Legislando la Agenda Social*, el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública convocó al foro “La migración en México: ¿un problema sin solución?”, realizado el 26 de abril de 2006. En este encuentro participaron, entre otros, tres dirigentes de organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos y dos funcionarios del gobierno de Illinois, también de origen mexicano y estrechamente vinculados a estas organizaciones. A continuación se ofrece una entrevista sostenida con cuatro de estas personalidades, en la cual se describe el contexto de las históricas movilizaciones de migrantes suscitadas en Estados Unidos en este año. Se hace un recuento de lo que significa el fenómeno migratorio para las economías de aquella nación y de México y se constata, mediante el testimonio de los entrevistados, las peculiaridades de un fenómeno propio de la globalización: la existencia de un amplio conjunto humano binacional, el deseo de millones de personas de ser reconocidos como estadounidenses y mexicanos al mismo tiempo.

Se trata de jóvenes profesionistas, funcionarios o con un negocio propio, dueños de una gran iniciativa y dispuestos a correr riesgos. Son dinámicos y por momentos impacientes. Son cuatro de los cientos de dirigentes comunitarios o voceros de mexicanos, que a través de una compleja red social han organizado a cientos de miles de personas en las marchas y manifestaciones de inmigrantes en Estados Unidos, movilizaciones sin parangón en la historia reciente de ese país.

Antecedentes

En diciembre de 2005, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó la Ley de Protección Fronteriza, Antiterrorismo y Control de Inmigración Ilegal, presentada originalmente por los representantes republicanos James Sensenbrenner y Peter King.

Esta ley propone, entre otras cosas, autorizar la construcción de muros de seguridad en la frontera con México, expandir la definición de traficante de personas, obligar a revisar electrónicamente el estatus de quienes soliciten empleo, elevar a crimen leve la presencia ilegal en Estados Unidos e incrementar las penas por tráfico de indocumentados. Se trataba, en lo fundamental, de una propuesta persecutoria que no atendía toda la complejidad del fenómeno migratorio en Estados Unidos.

El 30 de enero, en su discurso en el Congreso sobre el estado de la unión, el presidente George W. Bush abogó por “una frontera segura” y un estatuto temporal para los trabajadores inmigrantes. Este último aspecto no estaba incluido en la llamada iniciativa Sensenbrenner.

A principios de marzo inició en el Senado estadounidense lo que se calificó como el debate migratorio más importante de los últimos 20 años. El presidente del Comité Judicial, Arlen Specter, presentó un Plan de Trabajadores Temporales, pero retomó provisiones de la iniciativa Sensenbrenner, aprobada por la Cámara de Representantes en diciembre pasado.

Mientras los senadores discutían diversas propuestas que no descartaban las acciones persecutorias y policíacas en contra de los migrantes ilegales, el 19 de marzo iniciaron las primeras manifestaciones. El 26 de marzo mar-

charon 50 mil personas en Detroit; en Los Ángeles se suscitaron tres días consecutivos de amplias protestas, con la participación de miles de inmigrantes de ascendencia latina. El 10 de abril hubo manifestaciones en más de 130 ciudades.

Hace apenas un año –dice Carlos Fuentes– los trabajadores indocumentados eran invisibles.¹ Hoy son visibles gracias al trabajo de cientos de asociaciones comunitarias, sindicatos agrícolas, agrupaciones vecinales, federaciones de trabajadores y grupos religiosos.

La binacionalidad posible

José Luis Gutiérrez, organizador de los Clubes de Michoacanos en Estados Unidos y recientemente nombrado director de la Oficina de Política y Estudios de los Nuevos Americanos del gobierno de Illinois, considera que el mensaje ha sido muy claro: “los migrantes en Estados Unidos quieren ser parte de esta nación”. El nuevo funcionario mexicano-estadounidense se refiere, en la primera parte de esta entrevista, a los principales objetivos de las movilizaciones y a la necesidad de que los gobiernos y

¹ Carlos Fuentes, “Los Ángeles: no somos invisibles”, *Reforma*, sección internacional, 1 de mayo de 2006, p. 3.

las naciones implicadas asuman cabalmente una necesaria corresponsabilidad:

Todos coinciden en que el sistema de migración de Estados Unidos no está vigente, que es completamente obsoleto, no corresponde ya a la realidad del país y que por lo tanto los legisladores en Washington necesitan hacer su trabajo.

Creo que no es criminal lo que hacen nuestros paisanos al buscar en Estados Unidos un futuro mejor, creo que lo criminal es el hecho de que los legisladores no hagan su trabajo. Nosotros poníamos el ejemplo: imagínate que de repente ponen el límite de velocidad a 45 kilómetros en las autopistas, pues todo mundo va a violar la ley. Entonces lo que hay que hacer es cambiar la ley. Es lo mismo con las leyes de migración. Si estas leyes no corresponden con la realidad del país, pues tienen que cambiarlas, con un sentido humano, con un sentido de un mundo globalizado. Hoy vemos que los capitales viajan de un lado a otro y no tienen fronteras, únicamente los individuos y las personas tienen estos obstáculos.

Creo que es tiempo de una reforma migratoria más amplia, más comprensiva, pero también que ataque los problemas de fondo. ¿Cómo? Mediante una responsabilidad compartida: México tiene la responsabilidad de crear las condiciones para que la gente emigre como una decisión personal, no como una necesidad de sobrevivencia. Es decir, México debe crear empleo, generar condiciones para que las familias puedan vivir mejor y no que tengamos generaciones de gente frustrada, que pierde la esperanza y que ve al norte como la única alternativa de progreso y de un mejor bienestar para sus familias.

Por otro lado, Estados Unidos debe contribuir a crear condiciones de empleo en nuestras comunidades de origen. Debemos de aprender de lo que está sucediendo en la Comunidad Europea. ¿Qué hicieron con España y con otros países? Pues invirtieron en infraestructura y crearon las condiciones para que la gente tuviera mejores oportunidades, tuviera empleo, mayor acceso a los servicios de salud, entre otros. Creo que no se trata de un esfuerzo aislado de Canadá, de Estados Unidos o de México, debe ser un esfuerzo conjunto del bloque de Norteamérica. Que avan-

emos en condiciones propias de nuestra región y creo que en este papel la comunidad migrante mexicana puede jugar un rol muy importante por los números. La mayor parte de los migrantes hoy día, en Estados Unidos, son de origen mexicano, de hecho, en diez años la población de mexicanos en Estados Unidos se duplicó.

Cada día estamos avanzado en una gran comunidad que es binacional, que es mexicana, que es estadounidense, que tiene interés en que sus comunidades de origen progresen, es una comunidad que tiene interés en que se le respete y se le reconozca como miembros activos en la sociedad americana.

La propia naturaleza de Estados Unidos es ser un país de migrantes que siempre lo han mantenido como un líder. Creo que tendremos que estar muy atentos a lo que dicen los expertos, a lo que dice la comunidad, a cómo es que los legisladores en Washington buscan estos mecanismos para encontrar soluciones, cómo es que esta gran comunidad de migrantes, mexicanos y norteamericanos, todo mundo, vamos a ir encajando en el tejido de Estados Unidos, por la dinámica propia de la sociedad americana.

El mercado de trabajo

¿De qué tamaño es la población de mexicanos en Estados Unidos? En la Gráfica 1 podemos observar que en este país residen casi 27 millones de habitantes de origen mexicano. De este total, casi 10 millones nacieron en nuestro país y los otros 17 millones corresponden a los hijos de mexicanos nacidos en territorio estadounidense.²

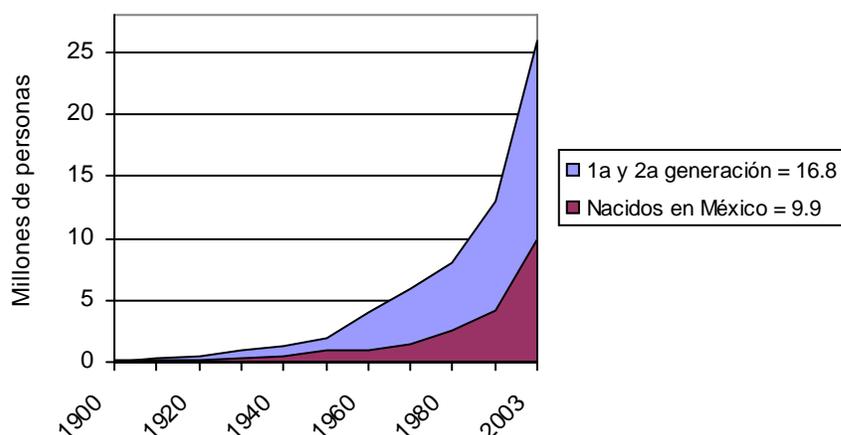
Del total de la población de origen mexicano en Estados Unidos, poco más de la tercera parte son migrantes indocumentados; los migrantes temporales oscilan entre 800 mil y un millón de desplazamientos por año y anualmente alrededor de 300 mil mexicanos establecen su residencia permanente en Estados Unidos.³

² Elena Zúñiga Herrera, "El Informe de México, CIPD + 10", en Elena Zúñiga Herrera (coord.), *Población y desarrollo en México y el mundo. CIPD + 10*, Conapo, México, 2004, p. 71.

³ Margarita Favala Gavia y Raúl Delgado Wise (coord.),

Gráfica 1

Población de origen mexicano residente en Estados Unidos (1900-2003)



Fuente: Tomado de Elena Zúñiga Herrera, "El Informe de México, CIPD + 10", en Elena Zúñiga Herrera (coord.), *Población y desarrollo en México y el mundo. CIPD + 10*, Conapo, México, 2004, p. 72.

En correspondencia con el fenómeno creciente de la migración, la recepción de remesas en México, es decir, el dinero y otros recursos que los trabajadores migrantes envían a sus familias en nuestro país, han aumentado en forma considerable, al grado que, en 2003, después de la venta de petróleo, las remesas se constituyeron como la segunda fuente de divisas en importancia, superando por primera vez la inversión extranjera directa.⁴

Según datos del Banco de México, durante 2004 las remesas sumaron 16.6 mil millones de dólares. Para los primeros diez meses de 2005, esta cifra fue de 16.5 mil millones de dólares.⁵ La Gráfica 2 ilustra el crecimiento de las remesas durante el periodo 1989-2004. En el primero de estos años, las remesas fueron inferiores a los 2 mil millones de dólares anuales, en 1995 esta cifra fue de 3.7 mil millones de dólares y para 2003 fue de 13.4 mil millones de dólares. Es

decir, en los últimos ocho años de esta serie, los envíos de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos se han incrementado en más de 300 por ciento.⁶

Los expertos y las autoridades también reconocen la importancia que tiene el trabajo de los migrantes en la economía estadounidense: en el desarrollo de las micro y pequeñas empresas, muchos sectores de la economía sobreviven y compiten a nivel escala internacional, gracias al trabajo de millones de nuevos inmigrantes. Además, su disposición a trabajar por salarios bajos ayuda a mantener la inflación bajo control, lo que beneficia a toda la economía en su conjunto.⁷

Luis Ernesto Derbez, secretario de Relaciones Exteriores, afirma que los mexicanos que trabajan en Estados Unidos contribuyen con más de 200 mil millones de dólares al producto interno bruto de esa nación y tienen un papel muy significativo como consumidores en esa economía.⁸

Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos, Cámara de Diputados/UNAM/Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa, México, 2004, p. 5.

⁴ Sara María Ochoa León, "Remesas: un acercamiento a sus impactos sobre la pobreza y el desarrollo", *Boletín*, núm. 7, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, agosto de 2005, p. 40.

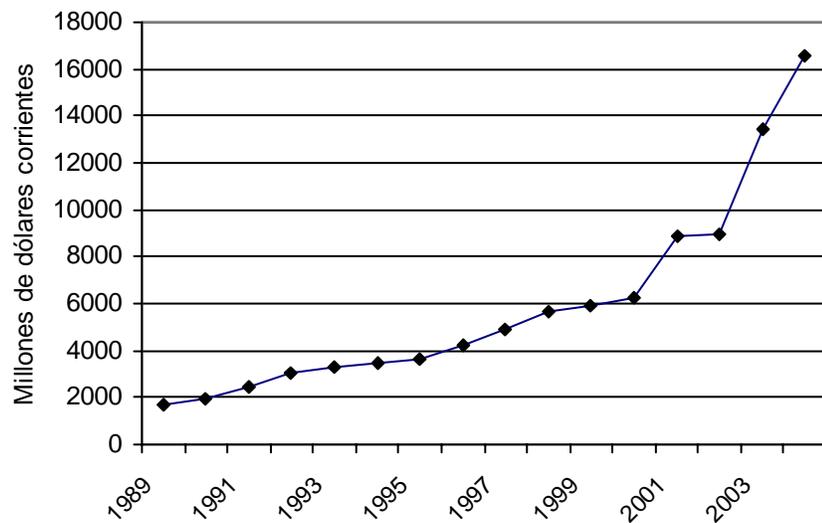
⁵ Banco de México, *Las remesas familiares en México*, 2, en <http://www.banxico.org.mx/gPublicaciones/Presentaciones/2005/> (consultado en diciembre de 2005).

⁶ Sara María Ochoa León, *op. cit.*, p. 40.

⁷ John M. Broker, "Inmigrantes alteran economía laboral en Estados Unidos", *The New York Times*, selección semanal de *Reforma*, 15 de abril de 2006, p. 5.

⁸ Luis Ernesto Derbez, "México ante el fenómeno migratorio", *Reforma*, sección internacional, 1 de mayo de 2006, p. 2.

Gráfica 2
Remesas familiares, 1989-2004



Fuente: Sara María Ochoa León, "Remesas: un acercamiento a sus impactos sobre la pobreza y el desarrollo", *Boletín*, núm. 7, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, agosto de 2005, pp. 40-53, con datos de Banxico.

De acuerdo con Gerardo Cárdenas, portavoz del gobernador de Illinois, y segundo participante en esta entrevista, los inmigrantes indocumentados contribuyen con 7 mil millones de dólares anuales al sistema de pensiones de la seguridad social, y con 1 500 millones de dólares anuales al sistema de Medicare —el seguro médico de los ancianos— sin percibir los beneficios de ninguno de los dos sistemas de seguros.⁹

Gerardo Cárdenas se refiere en esta conversación a la necesidad de que la reforma migratoria atienda la complementariedad que existe entre las dos economías y advierte sobre las dificultades políticas para que salga adelante:

Yo creo que el punto principal es que tiene que haber una ley a nivel federal que satisfaga, por un lado, la necesidad de seguridad que tiene Estados Unidos, y por otro lado, reconozca las contribuciones de los inmigrantes, les regularice la situación y les abra un camino a la ciudadanía. Tiene que ser una ley que pueda pasar por las

diferentes etapas legislativas y que además pueda ser firmada por el Presidente.

Creo también que el principal obstáculo es político, es un año difícil para discutir este tipo de leyes porque son elecciones de medio término en el Congreso de los Estados Unidos, en noviembre se renueva la Cámara de Representantes, se renuevan bastantes senadurías, se renuevan gobiernos estatales y dentro de dos años hay una elección presidencial.

Entonces los tiempos son un poco complicados y ese puede ser el principal obstáculo. No creo que sean tanto obstáculos los grupos conservadores que se oponen, el problema es más de política, es más de si las propuestas de ley que existen y en especial esta última propuesta de ley que se presentó, que es el llamado compromiso Hagel-Martínez, puede realmente tener una gran mayoría en el Senado, pasar el Senado, pasar la Cámara de Representantes, pasar el Comité de Conferencia, llegar a la Casa Blanca y que Bush la firme.

Precisamente porque es año de elecciones, es muy difícil saber a dónde se va a ir la mayoría de los legisladores. Si una mayoría siente que tomar

⁹ Con datos del *National Immigration Forum*.

una decisión demasiado clara a favor o en contra de una reforma migratoria puede afectar sus posibilidades de reelección, va a ser difícil que haya un compromiso. Aquí es donde creo que está el meollo.

El compromiso Hagel-Martínez

En el contexto de las manifestaciones las contrapropuestas a la iniciativa Sensenbrenner, debatidas en el Senado, fueron adquiriendo otra dirección. Hoy parece muy difícil sostener el enfoque unilateral de dicha iniciativa. Según Demetrios Papademetriou, presidente del Instituto de Políticas Migratorias de Estados Unidos, algunos líderes republicanos en la Cámara de Representantes, incluido Sensenbrenner, han escrito una carta abierta a varios prelados católicos importantes en la que reconocen que se extralimitaron al penalizar todas las formas de asistencia a inmigrantes no autorizados.¹⁰

Senadores republicanos, entre los que destacan John McCain, Ted Kennedy, Chuck Hagel y Mel Martínez, confluyeron paulatinamente en lo que se conoce como el compromiso Hagel-Martínez, el cual contiene el componente de la seguridad, pues entre otras cosas incluye un crecimiento de más del doble de los agentes fronterizos, y abre la posibilidad para que siete millones de inmigrantes documentados, que han vivido en Estados Unidos durante cinco años, sean elegibles a una tarjeta de trabajo de seis años.

Estos trabajadores deberán cumplir con requisitos como ser sujetos a revisiones de seguridad, pagar impuestos atrasados, cumplir con estándares de educación cívica e idioma inglés, permanecer empleados y pagar multas de dos mil dólares.

En tanto, los casi tres millones de inmigrantes indocumentados que han residido en Estados Unidos entre los últimos dos y cinco años enfrentarían un camino más complicado y largo: deben abandonar el país. Antes de hacerlo deben solicitar su readmisión y esperar su turno;

por último, los casi dos millones de personas que entraron al país después del 7 de enero de 2004 deben abandonarlo.

Este acuerdo alcanzó un gran consenso, pues según John McCain cuenta con el voto favorable de entre 65 y 70 senadores. Sin embargo, a decir del propio McCain, la votación en el pleno fue bloqueada por el senador Reid, líder de la minoría demócrata. Bill Frist, líder de los republicanos en el Senado, fijó el 29 de mayo como una nueva fecha para votar la reforma migratoria.¹¹

Los temas que hoy en día se discuten en el Senado no son ajenos a la magnitud y a la forma en que se han manifestado los inmigrantes, tal como lo explica Juan Salgado, presidente de la Junta Directiva de la Coalición de Illinois para Inmigrantes y Refugiados, y tercer participante en esta entrevista:

Creo que con esto de las manifestaciones la iniciativa Sensenbrenner se le voltea al Partido Republicano, pues la idea no era manejar una reforma migratoria este año, la idea era utilizar esto como utilizaron la cuestión de los matrimonios de homosexuales en las últimas elecciones. Ellos dijeron: “vamos a darle duro a los inmigrantes, como ahorita el Partido Republicano anda mal, pues hay que subirlo en esos distritos a través de esto”.

Entonces la movilización crea esta fuerza que dice “Esto no va a ser, vamos a mover la reforma migratoria” y se crea una esperanza en los que realmente quieren una solución. Se abre un contexto donde existe más disponibilidad para hacer algo, el Senado comienza a trabajar y a tomar esto con gran vigor. Aunque tampoco hay que descartar que podamos llegar a problemas graves que nadie quiere.

Juan Salgado también se refiere a lo contradictorio que resulta el hecho de que mientras se discute la forma de legalizar la situación de millones de trabajadores, cuya participación es fundamental para garantizar la competitividad

¹⁰ Demetrios Papademetriou, “El largo y tortuoso camino de EU para arreglar su sistema migratorio”, *Reforma*, sección internacional, 1 de mayo de 2006, p. 2.

¹¹ John McCain, “Sin reforma será peor”, entrevista realizada por José Díaz Briceño, *Enfoque*, suplemento dominical de *Reforma*, 30 de abril de 2006, pp. 12 y 13.

de muchas empresas, al mismo tiempo se observen muestras de represión e intimidación en contra de dichos trabajadores.

Qué curioso —expresa Salgado— llega el emperador de China a visitar la Casa Blanca y resulta que estamos compitiendo con esa nación en muchos ámbitos fuertemente y una de las razones de que podamos competir es que Estados Unidos utiliza más y más trabajadores inmigrantes. Pues al mismo tiempo que se recibe al emperador de China, Chertoff (secretario de Seguridad Interna de Estados Unidos) hace redadas.

Los republicanos tienen todo en sus manos, [la reforma migratoria] sí se puede hacer antes de las elecciones si tuvieran el deseo de hacerlo y si no hay una interferencia de intereses políticos. Nosotros tenemos que ser sabios para saber si este partido no va a jalar y votar en consecuencia.

Ya escuchas a muchas personas asumir la realidad, saben que no podemos deportar a 12 millones de personas. Este mensaje, que anteriormente ni el presidente lo asumía, ahora lo dice Schwarzenegger (gobernador de California), ahora lo escuchas de gente común, ya saben que no es una solución. Entonces, este es el contraataque a la gente xenofóbica, que la gente vaya entendiendo la complejidad del problema.

Las estrategias de las organizaciones

Juan Salgado, con su intervención anterior, alude a las estrategias básicas que han logrado que las movilizaciones sean exitosas. Se trata de movimientos pacíficos que han evitado caer en provocaciones, están dando la lucha en el marco de la legalidad, han evitado que otros temas (como la guerra) contaminen su movimiento y se han propuesto, en el mediano y largo plazos, utilizar el poder del voto para impulsar sus proyectos. “Hoy marchamos, mañana votamos”, ha sido una de las consignas más repetidas en las movilizaciones realizadas.

Gerardo Cárdenas no cree que los grupos xenofóbicos puedan ganar una posición de mayor fuerza. Advierte, no obstante, que éstos ya tienen posiciones relevantes y, frente ello,

define las tareas que les corresponden a las organizaciones comunitarias:

Creo que los grupos xenofóbicos ya están y no creo que surjan más fuertes de lo que ya son, a menos que surjan grupos irregulares armados. Existen rancheros en la frontera que están armados y que persiguen a los inmigrantes cuando cruzan la frontera, tienes grupos como los *minuteman*, que tienen algunos grupos más violentos en la frontera y en ciudades como Chicago, inclusive existen grupos de presión. Sin embargo, es difícil que surjan más grupos de los que ya están. Tanto los grupos a favor como los grupos en contra se han manifestado y ya sabes quién es quién.

Las organizaciones comunitarias juegan (frente a ellos) un papel fundamental, en primer lugar porque llevan muchos años trabajando en cuestiones de migración, cuando el tema no era tan importante como lo es ahora a los ojos de la opinión pública. Tienen suficientes redes sociales, redes políticas, conexiones con las iglesias, conexiones con gobiernos municipales y con gobiernos estatales como para realmente hacer una labor efectiva.

¿Qué funciones van a desempeñar? Primero, seguir atendiendo a las poblaciones de emigrantes; segundo, fortalecerse políticamente; y tercero, responder a las críticas y los ataques de los grupos xenofóbicos.

Entonces, a lo mejor me equivoco, pues nunca sabes qué tanto más se pueda polarizar algo, pero yo en este momento veo que los que ya están en contra ya se están manifestando y ya sabes quiénes son, desde antes, y ya sabes hasta dónde pueden llegar.

El también portavoz del gobernador de Illinois, durante sus respuestas a los participantes en el foro, aludió a la necesidad de ampliar los lazos de colaboración con sectores estratégicos de la población estadounidense, como grupos afroamericanos, sindicatos, grupos religiosos y asociaciones de mujeres.

Los sindicatos están jugando un papel fundamental. Después de pasar por años de crisis, pues su membresía estaba desapareciendo, los sindicatos

se pusieron las pilas. Vieron el crecimiento de la población migrante, a la que antes se oponían y empezaron a incorporarla y al incorporarla, también incorporaron buena parte de su agenda; es un aliado fundamental.

Juan Salgado mencionó lo que en Estados Unidos se llaman las *comunidades de fe*, que en realidad son las organizaciones religiosas. Las iglesias juegan un papel de activismo importantísimo entre las comunidades de emigrantes, no sólo la Iglesia católica, sino las diferentes denominaciones protestantes, la comunidad judía juega un papel a través de templos y sinagogas, las comunidades musulmanas que la tienen un poquito más complicado porque no son precisamente bien vistas en estos tiempos de los Estados Unidos, pero más allá de sus agendas, también se han incorporado.

Quizá sería estratégico trabajar con organizaciones que representan a la clase media, en especial con las organizaciones de mujeres. Mientras más alianzas pueda sumar el movimiento migrante, mejor van a ser sus posibilidades de conseguir una reforma satisfactoria y de seguir avanzando.

De lo nacional a lo local

Félix Rodríguez nació en Matamoros y desde hace 26 años radica en Houston. Actualmente es el dirigente de la Coalición Internacional de Mexicanos en el Exterior, con sede en esa ciudad texana. Durante su intervención en esta entrevista alude a los riesgos que implican las reformas locales y a los primeros logros de las movilizaciones.

Nosotros pensamos que a lo mejor a nivel nacional no pasa una ley como tal, pero peligrosamente algunos estados están tomando parte de esta iniciativa y la están aplicando a leyes locales y nos van a afectar. Es decir, aunque no se apruebe una ley federal, nos van a aplicar leyes locales, ordenanzas de condados que no son leyes, pero que se aplican como si lo fueran.

Indudablemente, las movilizaciones ya tuvieron un éxito, ya demostramos algo: demostramos capacidad de movimiento, organización, pero sobre todo orden, que es algo muy importante.

En Estados Unidos hay gente con muchas demandas, como la cuestión de la guerra y muchas otras, lo del aborto, temas fuertes, que quisieron meterse y ser parte con pancartas y nos opusimos. Aquí el mensaje era en contra de esa ley y solamente tuvimos ese mensaje.

Nosotros pensamos que estas marchas ya tuvieron éxito, sentaron el precedente de que es la primera vez que una causa nos une a todos los mexicanos.

Para Félix Rodríguez no es suficiente que los inmigrantes mexicanos utilicen sus recursos políticos, también es necesario emplear estrategias económicas. De la misma manera señala que ya existe la intención por darle una mayor consistencia y alcance a las organizaciones de mexicanos en Estados Unidos.

¿Qué podemos hacer? Identificar quién apoya a los congresistas racistas o dónde tienen sus acciones o de qué compañías son dueños y entonces sí, organizarles a ellos un boicot a sus productos en forma permanente. Eso sí va a tener efecto.

Muchos mexicanos ya tenemos el derecho del voto, [...] pero muchos no, pero tienen el poder del dólar y del consumo. Cuando les digas: “a este no le compres porque está apoyando esto o quiere hacer esto en contra tuya”, el mexicano no le va a comprar. Entonces, hay que usar el factor económico.

[Para crear una gran confederación] existen buenas perspectivas y queremos hacerlo. La cuestión es definir cómo lo vamos a hacer. Es una inquietud no sólo de las organizaciones, sino también de muchos mexicanos que antes eran apáticos, quienes ya tienen la residencia o incluso la ciudadanía, a quienes no les interesaba el problema del mexicano para nada. Hoy perciben que esto nos afectará a todos y mucha gente ciudadana y residente se unieron a la causa.

Las autoridades mexicanas

En cuanto al papel del gobierno y las autoridades mexicanas, los entrevistados coinciden en que



Foto: Gerardo Cárdenas, Félix Rodríguez, Adriana Borjas, Juan Salgado, Mónica Vereá y el senador Adrián Alanís.

su principal responsabilidad es incidir en la creación de una economía que no expulse a sus trabajadores. José Luis Gutiérrez es quien amplía sobre las posibilidades de la acción política.

Sería importante que el gobierno de nuestro país de origen tomara un papel más agresivo, un liderazgo con más propuesta y una propuesta en la cual los migrantes fueran consultados. Algo bien específico es el documento “México ante el fenómeno migratorio”.¹² Es un documento único en su tipo, que hace cinco o siete años no hubiera ni siquiera imaginado, que nuestro gobierno hiciera algo respecto del gobierno de los Estados Unidos.

Creo que el gobierno de México ha tomado algunos pasos en la dirección correcta, menciono como un ejemplo el hecho de que ha cabildeado en Estados Unidos para que la matrícula consular sea reconocida como una identificación oficial y que ha habido gobernadores como el de Illinois que ha dicho “Bienvenida la propuesta”, la ha firmado y está ahí. Vas con tu matrícula consular y te la reconocen como una identificación.

Ahora, necesitamos que el gobierno vaya más allá, que de pronto este documento de “México

¹² Puede consultarse en *Milenio diario*, 20 de marzo de 2006, p. 19.

ante el fenómeno migratorio” no únicamente sea un documento en el cual esté la posición de nuestros legisladores, de la Secretaría de Relaciones Exteriores y del presidente, sino además se les olvidó preguntarles a los migrantes qué es lo que querían. Nunca les preguntaron. Pero es un proceso. Creo que los consejeros actuales del Consejo Consultivo del Instituto de Mexicanos en el Exterior han manifestado que ellos quieren participar en el enriquecimiento de ese documento. ¡Qué bueno que ellos quieran participar! Lógico, son procesos muy perfectibles. Te puedo decir que han ocurrido cosas muy positivas, pero el fenómeno migratorio ha avanzado con tanta rapidez que mucho de lo que se viene haciendo ya va quedando rezagado.

Es muy dinámico y a veces la respuesta no lo es. Estamos hablando del gobierno de México, pero también del de Estados Unidos. Esperemos que sea tema de los candidatos presidenciales de México redefinir su función respecto a los servicios y atención y apoyo que reciben los mexicanos en Estados Unidos. Creo que tendrá que enfocarse también con respeto a las leyes de Estados Unidos, con respeto a las soberanías, pues tener un papel educativo, un papel de promover, como decía, con respeto a las leyes de Estados Unidos,

los derechos laborales, y educar a la propia comunidad nuestra que va allá y que desconoce cuáles son las reglas de comportamiento, de convivencia en Estados Unidos, que son diferentes, que es una cuestión cultural. Nuestro gobierno debe tomar un rol más activo.

Eso es lo que nos gustaría ver de nuestro gobierno para la comunidad migrante, aunado a la promoción de programas que promuevan el desarrollo en sus comunidades de origen. Estoy hablando de programas como el “Tres por uno”, que es chiquitito. Cuando tú ves los recursos que destina “Tres por uno”, no es ni el IVA de las remesas que mandamos para acá, es ridículo. Tenemos que poner en perspectiva cuánto es el capital que está invirtiendo el gobierno en programas de desarrollo en las comunidades de origen de los migrantes. No estamos pidiéndoles nada, simplemente cuánto generan de impuestos los recursos que estamos mandando. Creo que el hecho de que en este sexenio haya tenido lugar

este programa es un avance. Es un avance que esperemos siga acrecentándose como el fenómeno migratorio.

Los migrantes también tenemos que hacer mucho trabajo de incidencia política hacia nuestro país de origen, aunque también nos hace falta hacia nuestro país de residencia, estamos de acuerdo, pero esa es la binacionalidad: sin olvidar que también somos de acá, seguimos siendo de allá.

El foro sobre la migración en México, convocado por el CESOP, se realizó en una coyuntura particularmente complicada para el porvenir de los trabajadores indocumentados mexicanos en Estados Unidos. El testimonio de los dirigentes participantes en el foro permitió revisar no sólo la agenda inmediata de estos conacionales y sus organizaciones, sino también conocer la complejidad de un tema que, con el paso del tiempo, irá adquiriendo mayor relevancia.